ZAG
HEROEZ
Prodigiosa
Las Aventuras de Ladybug
Illustrator
Planeta Junior

ZAG Miraculous™ Prodigiosa is a trademark of ZAG – Method. © 2016 ZAG – Method – All Rights Reserved

Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2017
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: enero de 2017
ISBN: 978-84-08-16544-6
Depósito legal: B. 23.844-2016
Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ZAG HEROEZ

Prodigiosa™

Las Aventuras de Ladybug

Illustrator

Capítulo 1

Una noche en la ciudad de París, una chica corre desesperada por los pasillos desiertos del colegio Françoise Dupont. ¡Es Marinette! ¡Y está en peligro! Huye de Tormentosa, una supervillana creada por Lepidóptero que tiene el poder de controlar los fenómenos meteorológicos.

—¡Socorrooooooo! —grita Marinette sin aliento, mirando hacia atrás con temor a que Tormentosa la alcance.

Pero, de pronto, otra supervillana le bloquea el paso. Se trata de Lady Wifi, la transformación malvada de su mejor amiga, Alya Césaire. Muy angustiada, Marinette cambia de dirección para escapar de ella, pero Lady Wifi usa su poderoso teléfono móvil para paralizarla. Desde el otro extremo del pasillo se acerca Tormentosa. ¡Marinette está acorralada! Tormentosa abre su sombrilla akumatizada y le dispara, envolviéndola en un bloque de hielo.

Las supervillanas celebran su victoria.

—¡Ha! —exclaman chocando de manos con complicidad.

Para sorpresa de las dos, de repente aparece SuperNathan, un superhéroe pelirrojo de tez violeta que en realidad es Nathaniel, un compañero de clase de Marinette. Viene dispuesto a salvarla de cualquier peligro usando los poderes de su tableta mágica.

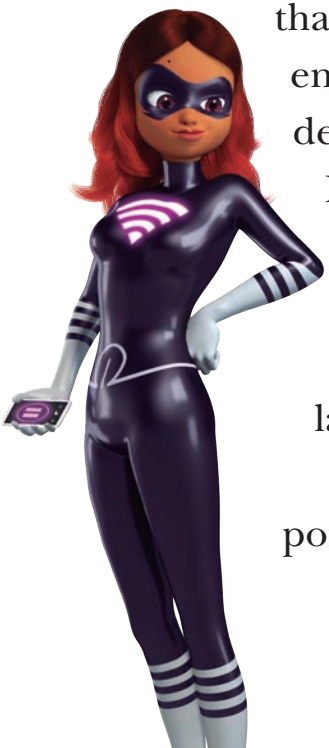
Todo lo que Nathaniel dibuja en ella se hace realidad, aunque también le sirve para borrar elementos reales. Es un poder acorde con el gran talento que este chico muestra para el dibujo. Tormentosa abre su sombrilla para atacarlo, pero SuperNathan reacciona con rapidez y borra la sombrilla con su tableta mágica.

—¡Aaaaaaaah! —grita Tormentosa.

Sin perder un segundo, SuperNathan dibuja un cubo y encierra en él a las supervillanas. ¡Las ha derrotado! Finalmente, salva a Marinette borrando el hielo que la envuelve.

—SuperNathan, ¡eres mi héroe! —exclama la chica lanzándose a sus brazos.

—No ha sido nada —le responde él con orgullo.



—¡Te quiero! —le dice Marinette abrazándolo con ternura.

—Yo también, Marinette —afirma Super-Nathan.

De pronto, Mendeleiev, la profesora de ciencias, da un golpe en la mesa de Nathaniel e interrumpe su pensamientos.

—¡Nathaniel! —grita la profesora, molesta al ver que el chico se ha pasado toda la clase dibujando.

¡Todo ha sido fruto de su imaginación!

—¿Eh? ¿Qué? —se sobresalta él.

—¡Está claro que suspendes las ciencias por dedicarte a estas cosas artísticas! —lo riñe, blandiendo su dibujo en el aire.

—Lo siento —murmura Nathaniel.

—¡Ve al despacho del director y enséñaselo! Entonces sí que lo vas a sentir —replica la profesora, expulsándolo de la clase.

Nathaniel se levanta cabizbajo y avanza entre las mesas para salir del aula, pero, sin darse cuenta, tropieza con una mochila que estaba en el suelo y se le cae el cuaderno de dibujo que lleva en las manos. Por desgracia, el bloc queda abierto en medio de la clase y todos sus compañeros intentan ver lo que hay en él.

Entonces Chloé se levanta, coge el cuaderno y se fija bien en los dibujos.

—¡Oh! ¡Mira, Sabrina! —exclama Chloé dirigiéndose a la compañera que tiene al lado—. ¡Es él haciendo de superhéroe! ¡Y mira a quien salva! ¡A Marinette! —añade con emoción.

—¿Qué? —pregunta sobresaltada Marinette.

—¡Resulta que está loco por ti, Marinette! —grita

Chloé, burlándose de ella delante de todo el mundo.

—¡Eh! ¡Dámelo! —exclama Nathaniel, arrebatándole el cuaderno.

Pero Chloé se las ingenia para quedarse con uno de los dibujos en los que sale él junto a Marinette.

—¡Basta, Nathaniel, fuera! —grita la profesora señalando la puerta.

El chico sale corriendo de clase, muy abochornado por lo sucedido.

Mientras tanto, Lepidóptero se encuentra en su guarida rodeado de mariposas blancas. Ha contemplado lo que le ha ocurrido a Nathaniel en la clase de ciencias y ha podido percibir su malestar.

—¡Ah! ¡Los artistas sensibles! ¡Me encantan! —exclama con fervor mientras concentra sus poderes malignos para crear el akuma que deberá transformar a Nathaniel en un supervillano—. ¡Vuela hasta él, pequeño akuma! ¡Retrata su lado maligno!

Nathaniel camina por los pasillos del colegio, muy abatido por lo que acaba de ocurrir en clase. Él es un artista, un soñador que se distrae fácilmente con sus fantasías. ¿Qué van a pensar sus compañeros? ¿Habrán descubierto lo que siente por Marinette? Como es tímido y tiene miedo a ser juzgado, prefiere mantener sus ilustraciones en secreto.

Está tan distraído en sus pensamientos que le cae el lápiz al suelo.

Se agacha para recogerlo, pero en cuanto lo toca, aparece el akuma enviado por Lepidóptero. La mariposa negra posee el lápiz y le transfiere sus poderes malignos. Al instante, Nathaniel se transforma en un supervillano llamado Illustrator. No sólo le ha cambiado el aspecto, sino también la actitud: de pronto, se siente muy seguro de sí mismo.

—¿Cansado de que desprecien tu creatividad? —le pregunta el malvado Lepidóptero telepáticamente—. Illustrator, yo seré tu nuevo amigo y tu mecenas. Te voy a ayudar, pero debes saber que no otorgo poderes gratis. Necesito conseguir un par de objetos.

—¡Dime qué es lo que quieres! —responde Illustrator, firme y obediente.

El malvado Lepidóptero recuerda a Illustrator que al concederle poderes mágicos malignos se ha convertido en su subordinado y, como tal, debe ayudarlo en su propósito principal: conseguir los prodigios de los superhéroes Ladybug y Cat Noir —es decir, los pendientes de ella y el anillo de él— para dominar el mundo.

Mientras, en clase, la profesora Mendeleiev ha reanudado la lección. Está formando los distintos grupos de trabajo que deberán realizar una exposición sobre un tema concreto de ciencias.

—La presentación de física de partículas la harán Nino, Adrien y Alya —indica.

—¡Bien! —exclaman satisfechos Nino y Adrien chocando los puños.

Ambos están muy contentos de hacer el trabajo juntos, ya que son buenos amigos.

Alya también se lleva fenomenal con ellos, con lo cual van a formar un grupo muy unido y entusiasta.

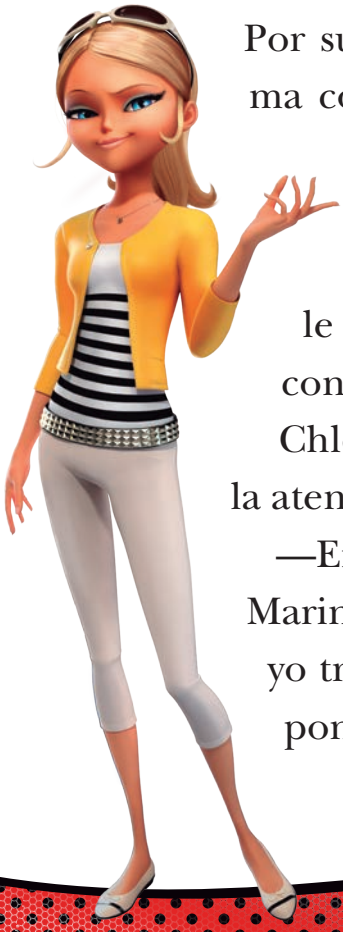
—¡Qué suerte! —comenta Marinette.

A ella le encantaría estar en el lugar de Alya y así poder estar más cerca de su adorado Adrien. La profesora prosigue con la asignación de los grupos de trabajo.

—Y después: Sabrina, Chloé y Marinette. —anuncia Mendeleiev.

—¿Eh? —dice Marinette derrumbándose sobre la mesa.

No tiene muy buena relación con Chloé, así que formar parte de su grupo de trabajo le va a resultar una auténtica pesadilla. Por suerte, no tiene ningún problema con la otra compañera del grupo, Sabrina.



—Qué mala suerte... —le dice su amiga Alya, dándole palmaditas en la espalda para consolarla.

Chloé levanta el brazo para llamar la atención de la profesora.

—Em, señorita, ¿podría poner a Marinette en otro grupo? Sabrina y yo trabajamos mejor solas —le propone con decisión.

—Se hará por grupos, no por parejas. No hay cambios —responde la profesora.

—¡No la soporto! —gruñe Chloé malhumorada, mirando de reojo a Marinette.

Por fin suena el timbre. La clase de ciencias ha terminado y todos los alumnos salen del aula excepto Marinette y Alya, que permanecen sentadas.

—Tu no querrás cambiar de grupo, ¿no? —pregunta Marinette a Alya.

—¿Y aguantar a ese par de arpías? No, gracias —responde su amiga—. Pero tranquila, te prometo que estaré a tu lado entre partícula y partícula.

—¡Eres grande! —responde Marinette abrazando con fuerza a su amiga.

Marinette se siente afortunada de tener a Alya como mejor amiga. Sabe que puede contar con ella siempre que necesite ayuda o consuelo.